

El Sol de Durango



Temas de la república /Horacio Palencia Meza

Austeridad republicana y la bancarrota

JP Morgan, le aconsejó a AMLO, no consultar los temas vertebrales para el desarrollo nacional, como la construcción del nuevo aeropuerto de la CDMX, en donde se le han trabado los caballos a los morenos, aun antes de comenzar la carrera.

Alguien debería decirle a nuestro futuro Presidente de México que la campaña ya terminó, que los 30 años de campaña política que le anteceden ya terminaron, que ya no es necesario que continúe convenciendo a ningún elector y que lo que dice ya repercute (para bien o para mal de México) en el estadio internacional de las naciones.

Y es que amable lector (a), parecería que Andrés Manuel López Obrador pretende una reelección aun antes de ser mandatario; en este sentido, pocas personas entienden el verdadero objetivo de la gira del agradecimiento, si va a tener seis años para agradecer el voto de la democracia que lo llevara al poder el próximo 1 de diciembre y considero que sus votantes prefieren recibirlo como presidente con la cartera abierta (aunque siempre diga que solamente trae uno de \$200), que como candidato presidencial electo.

Uno de los temas que han venido desgastando al próximo presidente de la nación es la indecisión (de él) y la contradicción (de sus funcionarios), sobre temas torales para el bienestar de México, como el de vivir o no vivir en Palacio Nacional, vender o no vender el avión presidencial, o bien, la bancarrota de las finanzas mexicanas, que encendió luces amarillas en los corrillos de los inversionistas europeos al grado que tuvieron que salir las calificadoras internacionales como **Standard & Poor's ó Moody's, Fitch Ratings**, para decir que nuestro país no está en bancarrota, que se cuenta con calificaciones AAA ó BBB+, es decir, que cuenta con suficiente solvencia económica como para enfrentar sus compromisos financieros a corto y mediano plazo, y ya encarrilados, JP Morgan le aconsejó a AMLO no consultar los temas vertebrales para el desarrollo nacional, como la construcción del nuevo aeropuerto de la CdMx, en donde se le han trabado los caballos a los morenos, aun antes de comenzar la carrera.

De igual forma, como parte de un severo programa de "Austeridad Republicana" López Obrador decretó que ningún funcionario ganará más de 108 mil pesos al mes, (54 mil pesos quincenales), debido a que ése será su salario como Presidente y nadie ganará más que el presidente de la República, sin embargo, este embate de populismo ya le ha comenzado a generar ronchas al futuro presidente, debido fundamentalmente a dos cosas, la primera: porque la retroactividad de la ley está prohibida en este país y segunda, porque cerca de 35 mil funcionarios públicos, (muchos de los cuales votaron por él) ganan más de 108 mil pesos, tope que López Obrador le puso a todas y todos los funcionarios del país para ahorrar cerca de 25 mil 662.8 millones de pesos, en donde el mayor ahorro provendría del Consejo de la Judicatura Federal, donde 10 mil 536 servidores públicos perciben salarios superiores a la política de austeridad anunciada, y que de someterse al

régimen representaría ahorros por hasta 10 mil 697 millones de pesos, seguido de Petróleos Mexicanos, en el que trabajan cerca de 22% de los funcionarios que ganan más de 108 mil pesos.

En las Secretarías de Hacienda y Crédito Público, Sedena, Marina, Gobernación y la Comisión Federal de Electricidad, también son de las que más funcionarios ganan más de 108 mil pesos mensuales y si hablamos de puestos, entre los potenciales cargos públicos perjudicados dentro de los Tres Poderes de la Unión, están los magistrados del Tribunal Electoral Federal, comisionados, consejeros, presidentes de órganos, titulares de secretarías y subsecretarios de estado, empero, igualmente podrían ver reducidos sus salarios oficiales mayores, directores generales, directores de sectorizadas, vocales, jefes de unidad en SAT, asesores de secretarios, secretarios particulares e incluso académicos.

Esta medida, que a simple vista pudiera ser considerada como positiva, tiene un costo de oportunidad interesante y un mensaje subliminal muy delicado de parte del próximo gobierno de la república, en primera, un costo de oportunidad, porque el ahorro ya descrito traería consigo el desinterés por trabajar en un cargo público por parte de los grandes funcionarios y usted podría decirme “¿y eso que importa?”, pero en realidad sí importa, porque nuestro vecino no puede desarrollar un encargo público de Secretario de Estado ó nuestra vecina de Subsecretaria (por más guapa que esté) se debe estar preparado y calificado para desarrollar cualquier empleo público, de lo contrario se caería en corrupción, porque el primer acto de corrupción que se comete, es el de aceptar un cargo para el que no se está preparado y recordemos que lo único que le hace más daño al erario público que un corrupto, es un negligente, porque aunque no se diga mucho, la incapacidad es peor que la corrupción y conste que no estoy defendiendo a la corrupción, por el contrario, soy un idealista que sueña con un país libre de corrupción, pero en México hay tantos pendejos como corruptos y lo peor es que los primeros tienen iniciativa, así que dicho lo anterior, pasemos al mensaje subliminal: “En mi administración no importa la calidad de los funcionarios, no importa el desconocimiento absoluto de la administración pública, siempre y cuando se sume popularidad para ganar futuras elecciones”.

Entonces, en mérito de lo anterior, muchos de los funcionarios actuales del Poder Judicial de la Federación comenzarán a escuchar el canto de las sirenas provenientes desde el crimen organizado, lo que podrían necrosar a la justicia nacional, de igual forma, en el Banco de México por ejemplo, (en donde el cambio de funcionarios es muy poco saludable), saldrán corriendo a partir del próximo 1 de diciembre, porque de lo contrario verán reducidos sus ingresos en un porcentaje muy doloroso, ¿que se las verán duras esos funcionarios que se irán del sector público? Créame que No, desde ahora ya les están lloviendo ofertas de trabajo desde la Iniciativa Privada, en donde sí saben lo que cuesta la capacitación de un empleado, capacitación que ya nos costó a nosotros como contribuyentes, así que los empresarios se frotan las manos y agradecen la austeridad republicana de la próxima administración.

Veremos y diremos, excelente fin de semana para usted y los suyos.